

María Juana Heras Velasco (Santa Fe 1924 - Buenos Aires 2014) - Biografía

Por Fernanda Heras y Victoria Lopresto



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

María Juana Heras Velasco nace el 20 de noviembre de 1924 en la ciudad de Santa Fe. Es la primera hija de Miguel Heras, comerciante, y Francisca Puerta, maestra. Tanto su padre como su madre son inmigrantes españoles, ambos llegados a la Argentina siendo niños desde Gualchos y Castell de Ferro, Granada, respectivamente. Dos años después del nacimiento de María Juana la familia se traslada a Posadas, Misiones, donde su padre se dedica a la producción yerbatera. En 1927 nace su hermana Rosaura, quien morirá a los 11 años a causa de la enfermedad de Chagas. En 1928 los cuatro viajan a Granada a visitar a la familia. Durante un segundo viaje a España, en 1930, nace su hermana Francisca, quien fallece al año siguiente en Posadas. En 1934 nace su hermano Miguel, padre de Fernanda y Gabriela.

Entre 1932 y 1942 María Juana Heras Velasco asiste a la Escuela Normal Mixta Nacional de Posadas. En 1943 se establece con su familia en Buenos Aires y realiza el Profesorado Nacional en Ciencias en la Escuela Normal n° 1 “Pte. Roque Sáenz Peña”. Tras finalizar el Profesorado, y alentada por sus padres, inicia su formación artística. Así, en 1946, asiste a la Escuela Libre de Artes Plásticas Altamira, donde estudia dibujo y pintura con Emilio Pettoruti, y escultura con Lucio Fontana. También toma clases de Estética con Jorge Romero Brest, y de Visión con Héctor Cartier.

En 1947, luego de disolverse la Escuela, continúa asistiendo a las clases de pintura en el Aterlier Pettoruti en el antiguo edificio de la calle Charcas 1763; al cabo de un tiempo María Juana Heras Velasco instala allí su propio taller, junto al de su maestro y a los de los artistas Pablo Edelstein, Víctor Chab, y Febo Martí, entre otros. A partir de entonces, y hasta comienzos de los 60 participa de salones nacionales y provinciales.

En diciembre de 1952 se casa con Alberto Victoriano Velasco; con él comparte el interés por la poesía y la prosa, incluyendo la de la llamada “generación beat”, que se manifestará

en algunas de sus obras. Juntos realizarán tres viajes a Europa en 1964, 1971 y 1980, cuando visitan también la ciudad de Nueva York.¹

En 1959 realiza su primera exposición individual en la Sala V de la galería Van Riel, presentando un conjunto de obras abstractas de carácter orgánico realizadas en cemento, yeso, madera y bronce. Hacia mediados de los años 60 abandona las técnicas tradicionales de la escultura para comenzar a experimentar con materiales y procedimientos de origen industrial. Comienza a trabajar con chapas de hierro a las que aplica color a través de las técnicas utilizadas en la industria automotriz.

Al mismo tiempo realiza esculturas y relieves en acrílico motivada, como muchos artistas entonces, por las convocatorias realizadas por el Salón *Plástica con Plásticos*, organizado por la Cámara Argentina de la Industria Plástica (MNBA, 1966), y por los Salones *Artistas con Acrílicos Paolini* (MAMBA, 1972 y 1973).

El uso de la chapa de hierro cobra predominio en sus obras. Corta, suelda, masilla, lija, enmascara y pinta con soplete; cuando sus dimensiones así lo requieren, encarga la realización de distintas etapas de la ejecución de sus piezas. A partir de esta materialidad comienza a consolidar su vocabulario formal ligado a la geometría, y una particular forma de entender el espacio, en la que tanto el lleno como el vacío tienen un rol activo. Esta concepción espacial, que surge con las enseñanzas de Fontana, se desarrolla a lo largo de toda su producción.

En 1971 presenta, en la Galería Arte Nuevo, la primera de sus *Transposeñas*, como llamará en adelante a muchas de sus esculturas. La artista concibe estas obras a partir de los elementos de la señalética urbana. Busca, con ellas, hablar el lenguaje de su tiempo, generar extrañeza y reflexión sobre la omnipresencia de estos artefactos de carácter normativo que forman parte del paisaje urbano que muchos habitamos. Las *Transposeñas* y lo urbano serán, en adelante, el eje de muchas de sus muestras individuales.

Otra constante a lo largo de su producción son sus múltiples *Homenajes*, que dedica a distintos artistas, poetas y músicos con los que se vincula afectiva y/o estéticamente: "Homenaje a Pettoruti" (1950); "H. a Fontana" (1970); "H. a Guariento" (1970); "H. a los revolucionarios de la primera hora" u "H. a Malevich" (1973); "H. A Burroughs" (1974); "H. a Piazzolla" o "La muerte del ángel" (1974 y 1980); "H. a Calder" o "Sol de Guatemala" (1976); "H. a Allen Ginsberg" (1977); "H. a Paparella" (1979); "H. a Edgar Bayley" o

¹ Entre diciembre de 1963 y julio de 1964 visitan España, Francia e Italia. De enero a marzo de 1971 viajan a Inglaterra, España y Portugal. Entre enero y marzo de 1980 recorren Estados Unidos (N.Y.), España, Francia, Inglaterra.

“Vendría un día” (1984); “H. a Raúl Lozza” (1987); “H. a Fellini” o “Nao” (1993); “H. a Hlito” (1994), entre otros. Entre ellos se distinguen “Homenaje a Chile” (1973), y “Requiem para un ciudadano” (1976), que refieren a los inicios de las dictaduras militares en Chile y en Argentina respectivamente.

En 1975 realiza una exposición individual en el Centro Venezolano – Argentino de Cooperación Cultural y Científico Tecnológica “Capriles”, en Caracas, y viaja por distintos países de Latinoamérica (Venezuela, Colombia, Perú, Chile, México). Durante los años siguientes participa de diversas exposiciones internacionales en México (1975), Madrid (1976), Polonia (1979), Japón (1980), Reino Unido (1994), y Chile (1996).

Muchas de sus obras son concebidas para habitar el espacio público, entre ellas está “Hierroform” (1969), patrimonio del MNBA, emplazada en el Parque “Rubén Darío”. “Yo no soy una escultora de cámara. Necesito relacionar la obra con el público, con la ciudad, entremetida y confundida en el acontecer. Porque es en la relación dialéctica entre la obra, el medio y el público – el habitante de la ciudad – que mi obra tiene sentido.” Afirma en una entrevista en 1984². Durante la década del 70 participa de las muestras que el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires realiza en distintas plazas y espacios de la ciudad (1971, 1975 y 1978). También participa de “Esculturas en el Jardín”, una serie de muestras que, desde 1996, realiza anualmente Nelly Perazzo en el Museo “Enrique Larreta” poniendo en escena la producción escultórica contemporánea.

Desde comienzos de los años 80 integra jurados de selección y premiación en distintos salones e instituciones como el Fondo Nacional de las Artes, Fundación Antorchas, Fundación Konex. Enseña escultura en la Escuela Superior de Bellas Artes “Ernesto De La Cárcova” entre 1985 y 1989. Ese año traslada su taller, hasta entonces ubicado en el departamento donde vive, en el barrio de Congreso, a la casa de Viamonte 2868 que adquiere para tal fin. Entre 1991 y 1993 forma parte del Comité Asesor de la Fundación Antorchas, y en 1994 integra el Consejo Asesor del Departamento de Extensión Cultural del Correo Argentino.

A lo largo de su trayectoria la artista realiza numerosas exposiciones colectivas e individuales³ en el ámbito nacional e internacional. Obtiene premios y distinciones, entre ellos: Primer Premio, Salón Nacional de Escultura de Mar del Plata (1983); Primer Premio,

² Reportaje de Elba Pérez, *Tiempo Argentino*, XI, 1984.

³ Exposiciones individuales realizadas por la artista: Galería Van Riel, Sala V (1959); Gal. Van Riel, Sala I (1962); Gal. Arte Nuevo (1971); Gal. Arte Nuevo (1973); Centro Venezolano – Argentino de Cooperación Cultural y Científico Tecnológica “Capriles”, Caracas (1975); Víctor Najmías Art Gallery International (1976); Gal. Praxis (1977); Del Retiro Galería de Arte (1981); Fundación San Telmo (1985); British Art Center (1998); Instituto Superior Dante Alighieri (2005); Empatía Espacio de Arte (2006).

Fundación Fortabat (1984); Premio a la Trayectoria Artística, Fondo Nacional de las Artes (1998); Premio “Leonardo” a la Trayectoria, Museo Nacional de Bellas Artes (1999); Premio Cultura Nación (2007), y Premios Konex (1982, 1992, 2012, 2012).

En María Juana Heras Velasco 2010 sufre un ACV que le impide continuar con su labor, fallece finalmente en 2014. Su legado queda a cargo de sus sobrinas Fernanda y Gabriela Heras.

Actualmente sus obras integran las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes; Museo de Arte Moderno de Buenos Aires; Museo de Artes Plásticas “Eduardo Sívori”; Fondo Nacional de las Artes; Museo Castagnino + MACRO; Museo de Arte Latinoamericano de La Plata; Municipio de Resistencia, Provincia de Chaco; Museo de Bellas Artes de Tres Arroyos; Museo Universitario de Arte de la Universidad de Cuyo; Museo de Arte Contemporáneo “Raúl Lozza”; Cancillería Argentina; Collection of Latin American Art, University of Essex, Reino Unido; Embajada Argentina en Venezuela, Caracas, y numerosas colecciones privadas.